



TESTIMONIO DE JUAN PABLO GARCÍA

Cuento, Mito



21 DE JUNIO DE 2019
BANDAS UNIDAS PARA EL BIEN

ORIGEN DE BANDAS UNIDAS PARA EL BIEN

Admiro profundamente al autor de este folleto, por su apego a la verdad, por su valentía para enfrentarla, y sobre todo, por su docilidad al Espíritu Santo para continuar siendo un hombre de bien, capaz de transformar su propia vida, la de otros y la de la sociedad.

Elliug

BANDAS UNIDAS PARA EL BIEN

Cuento, mito

ÍNDICE

- La verdadera historia
- Bandas Líderes de barrios
- La novedad del momento
- Bandas Unidas para el mal
- Bandas contra policías
- La fama en que consiste
- Las familias del barrio
- Dios escucha el clamor de su pueblo
- Encuentro con Cristo
- Paz en las bandas
- Las nuevas bandas y el nuevo barrio

La verdadera historia

Sabemos que Dios creo todas las cosas, y que lo más hermoso que creo fue el hombre; sí su más grande y hermosa creación, nosotros; y nos puso un título, a uno le puso hombre y a otro mujer y nos dio inteligencia y libertad para elegir lo que es bueno y lo que es malo.

Hace algunos años en el presente siglo, se ha venido escribiendo una historia desgraciadamente negativa sobre los jóvenes y adolescentes; los cuales por la ignorancia y la falta de comprensión han decidido escapar de la realidad, buscando una puerta falsa de salida a sus problemas, la droga.

Voy a hablar de un lugar concreto. Todo comenzó en el Estado de Nuevo León en la ciudad de Guadalupe en algunas colonias más conflictivas de este municipio, por mencionar algunas: Nuevo San Rafael, Fomerrey 18, Fomerrey 7, entre otras.

- Grupos de jóvenes en cada esquina, sin ideales, con fuertes adicciones hacia la droga y con problemas críticos de violencia y pandillerismo.
- Familias desintegradas, con uno o más hijos adictos a cualquier tipo de droga y enamorados de la violencia.
- Riñas callejeras entre pandillas
- Droga en las calles
- Navajeados por donde quiera que se pasaba y sangre por donde quiera que se volteara
- Casas con los vidrios quebrados
- Patrullas destrozadas
- Policías golpeados por los mismos jóvenes de las esquinas
- Padres y madres de familia insultados, golpeados, robados por los mismos hijos, los cuales, ya se reunían en algunas esquinas con otros jóvenes que son influenciados por los integrantes de la pandilla para ocasionar daños
- Algunas paredes de escuelas, de casas y avenidas principales rayadas por los apodos y nombres de las pandillas.
- Jóvenes de las esquinas dando mal aspecto a la sociedad, a la autoridad y a la Iglesia.

Pero, ¿la autoridad, qué hace?, y lo más triste, ¿la Iglesia que hacía entonces?, ¿y la sociedad?, a ella no le importábamos.

A las esquinas, donde los jóvenes se juntan se les ha denominado barrios, a los jóvenes que ahí se reúnen se les conoce como banda. Es aquí, donde comienzo a platicarles la historia de algunos jóvenes que desperdiciamos parte de nuestra vida buscando una salida falsa, que dan

como resultado el nacimiento de algunas "bandas" negativas convirtiéndose en la peor pesadilla de las colonias mencionadas y de los policías encargados de guardar el orden de ese lugar.

Bandas líderes de barrios

Los “VAGOS”: una de las “bandas” que nació en una vecindad donde los integrantes eran adolescentes, constituida por más de cuarenta miembros. El cabecilla de la “banda” o es decir el líder “EL HARLEY”, que en ese momento era un bato que pesaba por su inteligencia para robar, para golpear, para drogarse, para sacar a su “banda” adelante y triunfante. Su sede o su barrio se encontraba en la colonia Nuevo San Rafael, en una vecindad. Para poder transitar por esas calles, se tenía que pagar alguna cuota la cual permitía hacerse acreedor a pasar sin ningún problema.

Sus enemigos principales los “DANDIS” Fomerrey 7, era otra de las “bandas” no tan conflictivas pero decidida a defender su barrio y su derecho de liderazgo en la colonia.

Los “QUÍMICOS”, una “banda” que nació y creció en la colonia Fomerrey 18 teniendo como punto de reunión una tienda, la famosa “Tienda Azul” donde se reunían a tomar cerveza, a fumar marihuana y a planear atracos. Los líderes de esta “banda”, es decir los batos que movían todo el refugio eran “el “Ranger y el Vara”, conocidos como las venas principales de todo este barrio.

Como ven la situación de estas colonias aumentaba más grandes en violencia y “banda”; ya era un barrio más en el que se prohibía pasar; la inseguridad aumentaba, y yo me pregunto: ¿Papá Gobierno qué estaba haciendo para disimular este problema?; la sociedad ¿qué hacía para ayudar?; la Iglesia dedicada a otras cosas le sacaba la vuelta a lo que estaba pasando y no enfrentaba esa realidad; y, Dios; ¿dónde estaba Dios?,.....

“VAGOS, DANDIS, QUÍMICOS”. Tres pandillas de jóvenes que donde quiera que se topaban eran broncas y riñas callejeras, quedando algunos inocentes lesionados.

Cada banda traía una generación atrás de adolescentes y niños, lo que es lo mismo, tenía sus discípulos, y los discípulos “soñados” por que tenían un maestro que les enseñaba a drogarse, a pelear, a robar a mano armada, era algo tan espantoso, Y, DIOS SEGUIA ESCONDIDIO, parecía no importarle nada.

Algunos de los vagos se fueron a la aventura de irse de “mojados” al país vecino de los Estados Unidos, con el afán y la ilusión de conocer territorios “gabacho” y traer una feria en la bolsa. Dejaron a sus discípulos al frente de la “banda” y cuidando la autoridad como líderes de un barrio poco amigable; sus discípulos no se buscaron nombre, simplemente pasaron hacer unos integrantes más de la “banda”.

Con los fundadores fuera del barrio y ausentes del país, empezaron a sentirse los reyes del hampa; pero eso no fue todo; los “QUÍMICOS” hicieron lo mismo, unos cuantos cruzaron para el “gabacho” quedándose algunos a defender su barrio junto con los discípulos, pero los discípulos adoptaron un nombre que los identificaban; y así fue como nació la terrible “banda” de los “CHOLOS” de Fomerrey 18.

La “banda” de los “DANDIS” se controló un poco, pues algunos ya no querían broncas, otros se casaron y otros eran batos “cabras” o cobardes. El líder de esta banda era un bato que le apodaban “el Pino”; su hermano que estaba presente, quiso hacer lo mismo y formó su propia “banda”. Este bato, bueno para flotarse un “tiro” se unió con unos de sus compas y se posesionaron de esta esquina de la Fomerrey 18, todavía sin nombre que los identificara. ¿Qué

hacían la gente que pasaba?, la robaban, la “caziqueaban” y les quitaban sus pertenencias. En ese momento en que este canijo se le prendió el foco y nacieron los “CAZIQUES”.

Como ven eran más “bandas” las que nacían, todo por culpa de algunos que desperdiciaron sus vidas y fueron maestros para otros.

La Novedad del momento

“CAZIKUES”, fue una de las “bandas” que alcanzó una fama incontrollable y que había ganado gran parte del territorio de esa colonia.

El líder “el Macha”, vena principal de la “banda”, pero era un drogadicto de primera. Sus drogas principales: solventes y químicos, el thinner, resistol cinco mil, y sus enemigos a muerte los “CHOLOS”.

En ausencia de los grandes líderes de esa “banda”, los discípulos tomaron ventaja y empezaron a ocasionar más daños en estas colonias. Las riñas ya no eran riñas, eran guerras a muerte, no por defender un barrio, sino por sobrevivir.

En diciembre de 1989 empezaron a regresar todos los líderes de los “VAGOS” y de los “QUÍMICOS” que se encontraban en el “gabacho”, todos por una misma razón, pasar la navidad juntos y en su barrio.

Al irse a probar suerte al país vecino, ¿qué fue lo que trajeron a relucir en estos barrios?, más droga acompañada de violencia, con influencia “gabacha”. La droga que se empezaba a manejar era más cara y peligrosa por que era la que acababa la vida más rápido. Y al estar juntos maestros y discípulos, se desató el maligno a gran escala destructiva; es decir, los “QUÍMICOS”, se quitaron el nombre y por la fama que alcanzaron sus discípulos, decidieron unirse a ellos los “CHOLOS”, que quería decir los “FAMOSOS”; los discípulos habían sacado un pie adelante a los maestros, es decir, habían aprendido a robar mejor, a golpear y hacer más “destroyers” ¿qué quiere decir esto?, los atracos eran cada vez más, ya no eran a mano armada: dame el reloj, la billetera o las cadenas – no, ya no nos dedicamos a eso, ya eran robos planeados: estéreos de carros, bocinas y bicicletas y llantas de automóviles.

Como creíamos en un mundo en que todo nos pertenecía, hacíamos lo que nos pegaba la gana y nadie nos decía nada.

Otra banda “CAZIKUES”; su barrio una cuadra después de la paletería, cubriendo una escuela primaria, una conasupo, una carnicería, una estética y una tienda de abarrotes; eso era su territorio. Como ven una colonia que ya estaba dividida por dos “bandas”, “CHOLOS y CAZIKUES”; hacíamos nuestras guerras por el simple hecho de que pasaste por un barrio que no es tuyo y que me pertenece.

Villa Ayala se llama la calle donde las dos bandas tenían un punto de reunión. Con esto se hizo muy famosa la calle porque la usábamos como ring para realizar nuestros refuegos, en los que tanta sangre se derramó de parte de las dos “bandas”.

Fomerrey 7, una colonia vecina a la Fomerrey 18, con un “banda” de raza picuda, pero tranquila a la vez “THE DOGS”, o sea los “PERROS” sus enemigos los “VAGOS”. Cada domingo se realizaban bailes en ese barrio en una casa conocida como los “OCEGERA”, ya se han de imaginar, siendo ese el único lugar para reunirse a relajear, era el punto en donde todas las “bandas” se juntaban unas con otras, porque algunas eran amigas, pero también las contrarias de las mismas.

Era algo espeluznante ver a todas las enemigas ahí reunidas nada más esperando en qué momento se daba el banderazo de iniciación a la muerte; para esto, cada banda portaba sus

navajas, sus cadenas, sus tubos, sus manoplas y garrotes, con el fin de que al que toquemos, tirándole varias veces sin darle tiempo a recuperarse, y si se va al panteón mejor, así las “bandas” alcanzaban más poderío y eran más temidos y más respetados.

Nuestro padrastro el Gobierno, empezó a preocuparse por la situación tan grave de violencia, y, ¿qué fue lo que hizo?, aumentar más violencia en las calles y creo que él pensó, soñó o se imaginó que con eso iba a solucionar el problema; nunca lo hubiera hecho, porque se engendró una guerra más dirigida hacia los policías y fue tan grave que, patrullas que entraban al barrio, eran patrullas que salían destrozadas, sin lámparas, sin reflectores, sin vidrios, y algunas veces sin policías, por que era un odio terrible hacia los azules.

La guerra con los policías no impedía que siguiera existiendo droga y que siguiera las guerras entre “bandas”. Como estábamos muy decididos a salir entre los barrios, aun líder se le prendió la “tatema” y mandó a mucha raza a robar gasolina de los carros; éste loco, recolectó algunos frascos de vidrio y con la gasolina robada los llenó y les puso una tapa y en la tapa un pedazo de trapo viejo en forma de mecha, ¿qué pasó, después de eso, entre los “VAGOS y los CHOLOS”? Existe un campo de fútbol, que para ellos era el ring de la muerte, donde hacían sus guerras. Se hizo una bronca bien gruesa en medio del campo entre los “VAGOS y los CHOLOS”; en pleno refuego salió el loco de la gasolina, con los frascos que pertenecían a los “VAGOS” y gritó que se vinieran todos los VAGOS; cuando tuvo espacio sacó los frascos y los empezó a aventar sobre los “CHOLOS”, ¿qué fue lo que aventó? bombas molotov, les prendía el trapo, las aventaba al aire, este topaba, se quebraba, se extendía el combustible y con lumbre al centro prendía todo; si alguna se quiebra en un cristiano, se quema y “gacho”, dejando como resultado algunos carnales marcados para toda la vida.

Bandas unidas para el mal

En una ocasión llegó a la colonia una “banda” que no era de esos barrios, era de otra colonia vecina. Cerca de nuestra colonia existe un río llamado “Río de Santa Catarina” y la “banda” que quería sembrar pánico en nuestro barrio vivía del otro lado del río.

Cerca del territorio de los “VAGOS” existió una disco llamada “SATURNO – DISCO” y como era fin de semana, todas o la mayoría de las “bandas” se encontraban en ese lugar. Estaban dos miembros de los “VAGOS” “el Nan y el Cadma” en la vecindad donde se reunían y ven llegar a la “banda” desconocida, se escamaron, se acercó uno de ellos y les pidió un cigarro; “el Nan”, les contestó – “nel compa no se hace” -, el otro bato sacó una navaja agarró “al Nan”, lo recargó a la pared y le puso la naifa en la panza y le dijo -¿qué onda, compa a poco muy machín?--; “el Nan” no dijo nada; simplemente el otro bato lo golpeó en la cara y se fueron. Entre ellos dos juntaron a los “VAGOS” y cuando las demás “bandas” supieron se unieron a la bronca; es decir, así es la hermandad en el barrio; aquello fue algo monstruoso, ver a más de cinco “bandas” unidas para destrozarse o desaparecer del mapa a una que intentaba invadir territorio; el acontecimiento ocurrió cerca de las cinco de la tarde, un domingo. Fui testigo de la violencia, de las pedradas que volaban y de la sangre derramada, en el famoso río Santa Catarina, porque ahí fue donde se hizo el broncón. En otras ocasiones, el mismo río presenciaba las pachangas que hacíamos con cerveza, mota, chemo, pastillas, usando todo esto para consumir, para pasar el rato y realizar algunas orgías con las nenas del barrio; para éstas teníamos algunos lugarcitos especiales: eran las casitas que formábamos con los carrizos y ramas en forma de cuevita, acondicionado el interior con pedazos de alfombra, cartón o trapos, y otros, los desagües cancelados de drenaje que al igual estaban acondicionados en el interior, todo esto en el río, ¿por qué nadie nos orientaba?, nadie era capaz de decirnos lo que estábamos haciendo mal y que no era el camino correcto el que llevábamos.

¡¡Y Dios no escuchaba nuestro clamor.....!!

El barrio día a día seguía pudriéndose, nacían cada vez más “bandas”, y entre más éramos, aumentaba la guerra por sobrevivir en ese mundo perdido, donde Dios parecía no existir, si no al contrario, puedo decir que el que reinaba en esos momentos era satanás.

Una de las guerras más pesadas fue en Fomerrey 18; “CAZIQUES vs. CHOLOS”, en medio de la primaria y la secundaria. El refugio estaba a todo lo que daba, pero la consecuencia más grave de esta guerra fue que se le sacó un ojo a un bato de los “CHOLOS”; este bato se peinó con las autoridades y se vino todo el ejército de azules, cerca de siete granaderas; cada granadera con cinco policías. Aquello fue algo de película, parecía “Estados Unidos vs. Vietnam”.

Bandas contra policías

Los “CAZIQUES” no querían dar su abrazo a torcer, nos rodearon las granaderas y nos quedamos impotentes ante tanto azul, hasta que uno de nosotros cateo a un chota, y eso fue la mecha que encendió el refuego, y empezó el desmadre pero machín policías tirados, las patrullas inservibles, y algunos de los nuestros bien cateados. Lo que hicimos fue huir del evento masivo. ¿Por qué digo evento masivo? Por que fuimos la atracción de la gente que nos miraba en ese momento, fuimos la diversión, nosotros fuimos las estrellas por que dimos el espectáculo; algunos tuvimos suerte y alcanzamos a huir, a desafanarnos del broncón pero otros no, fueron apresados y encarcelados. Al día siguiente empezaron a caer citatorios de la policía judicial a todos los que participamos un día anterior, y ¿qué fue lo que hicimos? salimos de nuestras casas para irnos fuera del Estado, nos fuimos a la frontera de Nuevo Laredo; llegamos, y lo primero que hicimos fue ganar territorio y algo de fama. ¿Qué hacíamos para sobrevivir?, nos poníamos a limpiar vidrios en las puertas internacionales, y de eso vivíamos, algunos se cruzaban, arriesgaban la vida por la estructura del puente y cuando menos acordaban ya estaban del otro lado, pero el “bissne” era el mismo: Droga, Violencia, Sexo, Robo.

La fama ¿En qué consiste?

El querer que a uno le reconozcan como líder, drogarse mucho, distribuir drogas, narcóticos, robar carros, casas, tiendas, bicicletas y de todo lo que se pueda adueñar, dañar un cristiano y dejarlo marcado para toda la vida, enfrentar a los policías y sentirse los reyes del hampa, o bien, los reyes del mundo de pandillas, esto trae como resultado. la “FAMA”; la fama de sembrar pánico, de salir en un periódico con tu foto y el nombre de tu “banda” por haber matado a alguien, por haber golpeado, haber robado, haber violado etc., por andar bien drogado, esa es la fama que buscamos. ¿Y a qué precio?, a precio de que algunos quedaron lisiados del cuerpo o marcados para toda su vida, otros se perdieron en la droga y quedaron locos, otros, por andar alucinados se mataron y están en el panteón, otros están pagando por su delito. Este es el precio de la fama que tuvimos que pagar.

Las drogas del barrio

La droga se apoderaba más de la vida de los jóvenes cada día contaminaba más el ambiente, eran tan vanidosa la condenada, que se paseaba por toda la colonia y se prostituía en manos de cualquiera que se encontraba en las calles sin importar sexo, color o edad.

Cientos de hogares se destruyeron por causa de ella, y algunas familias que tenían problemas terminaron por fracasar y desintegrarse; y ella estaba feliz porque tenía contento a su dios, el espíritu del mal. Los padres de familia no sabían que hacer con nosotros, los hijos rebeldes; más sin embargo, algunos de ellos fueron ofendidos por sus hijos y algunos otros golpeados: recuerdo una vez que un miembro de los “CAZIKUES”, “el Morado”; invitó a dos de sus compas a ver películas en su casa, y las estaban viendo cuando en ese rato llegó el papá de aquél bato; el padre se indignó, y con toda razón preguntó ¿qué hacen ellos aquí? –“el Morado” le respondió: ¿qué no ves?, están viendo una película -, el papá le dijo: ¿con permiso de quién? “el Morado” respondió- yo los pasé, también es mi casa; el papá le dijo –tuya sí, pero de ellos no, así que me los vas sacando de aquí-; “el Morado” se llenó de coraje cuando oyó eso; el estaba en el lavadero y sobre el lavadero estaba un cuchillo, lo agarró y se lo puso a su papá en la barriga y le dijo– “no estés jodiendo”, si ellos se van, me voy yo también con ellos- y estaba a punto de desaparecerlo del mapa, pero, bendito Dios que no lo permitió, sino en este momento su papá estaría 3 metros bajo tierra y este compa en el penal, pagando por la muerte de su papá; y es que para él era más importante su “banda” y su barrio que su propia familia, que le dio la vida y que lo había visto crecer. Y yo me pregunto: ¿qué Dios no escuchaba nuestros gritos de desesperación, nuestras ansias de vivir? Si parece que Él nunca nos escuchó a nosotros, ¿por qué no escuchaba los gritos de nuestras madres?; las oraciones que hacían por nosotros, los corajes que pasaban por causa de sus hijos mal agradecidos que no merecían ni siquiera que nos voltearan a ver; todas las vergüenzas que les hicimos pasar, las desveladas, las canas verdes que le sacamos, nosotros mismos mirábamos cómo se iban envejeciendo tan rápidamente sus corazones.

Más sin embargo, nunca negaron que éramos sus hijos, siempre estaban a lado de su hijo prisionero detrás de una reja, siempre fieles a lado de su hijo que se encontraba tirado en la cama y algunas veces llorándole a su hijo que ya se encontraba dentro de un ataúd.

¿Por qué Dios no se compadecía de estas madres, por qué no escuchaba los mares de lágrimas que corrían hacia El, por qué, por qué?.....

Dios escucha el clamor de su pueblo

1991 Llegaron a la colonia tres Religiosas, es decir, tres Madrecitas, y nos empezaron a visitar en nuestra esquinas, diciéndonos "QUE JESUS NOS AMABA". Claro que nosotros nos sacábamos de onda; para empezar, lo primero que nos preguntábamos era, ¿qué querían esas rucas nahualonas con nosotros?; en segundo, ¿quién era ese mentado Jesús?, y así fue durante un tiempo. Ellas aferradas a su misión, y, nosotros a veces corríamos para no escucharlas, pero el mensaje era el mismo; "JESUS TE AMA", "TU ERES BUENO", mensajes de vida y de paz. Las primeras "bandas" que visitaron fueron: los "VAGOS y CAZIQUES", llevando un proceso un poco largo pero seguro y de mucha fe.....

Después vinieron los demás: "CHOLOS, DANDIS, PERROS y WINNERS, etc." pero de tanto que hablaban de Jesús se empezó a crear una espinita, la purguita de conocer a ese "Jesús que nos amaba". De todas las "bandas" que se evangelizaron respondieron más rápidamente dos: "VAGOS y CAZIQUES", y por el proceso avanzado que llevábamos decidieron hacernos o llevarnos de "CAMPAMENTO ENCUENTRO CON CRISTO", durante tres días; viernes, sábado y domingo y en donde comíamos gratis.

1992 Encuentro con Cristo.

Dentro del Campamento nos dieron charlas de 15 a 20 minutos, adaptadas hacia nosotros. Las Madres ya se habían aprendido nuestro vocabulario, ya había una amistad bien efectiva.

Las charlas se trataban sobre las drogas, causas y consecuencias, autoestima, sobre la naturaleza, la familia, la no-violencia; ser persona y no ser persona. Pero hubo una charla bien hermosa y que nos movió los corazones de todos aquellos supuestos machines; "JESUS, AMIGO, HERMANO Y SALVADOR". Siendo ese el platillo fuerte del campamento. Jamás nos hubiéramos imaginado que existía un Dios que nos amaba y que a sus ojos éramos importantes, tanto como el Presidente de la República, como el mismo Papa de la Iglesia.

¿Quién iba a decir que detrás de todos aquellos hombres que paseaban en sus barrios, y que habían hecho de lo peor; y que la sociedad tenía como fieras, existieran unos niños que al tiempo que les llaman la atención se agarran a llorar, y después el hermano lo abraza y lo consuela, lo llena de besos? eso mismo fue lo que hizo Jesús, con nosotros, nos perdonó todas nuestras culpas, todas nuestras tranzas, todos nuestros pecados y nos abraza y está amándonos.

Paz en las bandas

Otra cosa hermosa pasó en el campamento, se dieron la mano algunos de los líderes que asistieron al encuentro, se abrazaron, unos con otros y en frente de Jesús Sacramentado se pidieron perdón, esto daba principio a algo nuevo; a algo nunca visto. Lo que la gente con poder nunca pudo hacer, lo que los policías no lograron, lo estaban haciendo Dios que se manifestaba a través de tres Religiosas que están decididas a dar la vida por el Evangelio en las calles.

¿Por qué tardó tanto Dios para respondernos, por qué?
¿Por qué se fijó Dios en nuestra miseria?
¿Por qué en unas mentes pecaminosas?
¿Por qué en esos jóvenes sin ideales?
¿Por qué en unos rateros?
¿Por qué en unos drogadictos y pandilleros?
¿Por qué en la mediocridad en la que vivíamos?
¿Por qué en unos corazones llenos de odio y remordimiento?
¿Por qué en una vecindad?
¿Por qué en unas esquinas de perdición?
¿Por qué “VAGOS y CAZIQUES”, etc.?
¿Por qué Fomerrey 18, Fomerrey 7, etc.?
¿Por qué unas Religiosas insignificantes?
¿Por qué un Campamento?

¿Por qué, por qué, por qué?.....

Y al no encontrar respuesta para el ¿POR QUÉ? Cambió mi pregunta del ¿POR QUÉ?, a ¿PARA QUÉ?.....para recuperar nuestra identidad de hijos de Dios y ser así hombres libres y testimonio para otros.

Los que eran los “VAGOS” cambiaron su nombre, y se llamaron durante ocho meses “LA BANDE DE JESUS y los “CAZIQUES”, “LA BANDA DE MARIA”.

Bandas Unidas para el Bien

Nace como fruto del primer Campamento “Encuentro con Cristo” en noviembre de 1992 para gloria de Dios, es ahí donde decidimos hacer lo mismo que hicieron con nosotros, es decir, nació la necesidad de ir por “la oveja perdida” que está en las calles, en las esquinas muriendo en vida, minuto a minuto y que nadie es capaz de acercárseles porque usa convers, porque tiene el pelo largo, porque trae arete y está tatuado; y en pocas palabras, tiene lepra y es pecador.

Todas las “bandas” que éramos enemigas ahora por la gracia de Dios estamos unidas en su amor y es increíble que los jóvenes que eran enemigos ahora juntos llevemos el Evangelio a otras “bandas”, a otros barrios.

Las nuevas bandas y el nuevo barrio

Nuestra colonia ya no es como antes: las paredes que un día tapizamos de firmas están renovadas y pintadas con murales y mensajes de vida. La gente empezó a creer en nosotros, ya no nos tenía miedo, la droga cada vez se miraba menos, la violencia estaba disminuyendo y lo que era mayor de todo, “nosotros ya no éramos los mismos”. Algunos se integraron a la familia, otros al mundo del trabajo, otros al estudio, otros que tenían familias se responsabilizaron de ella, y, otros tomamos la misión de Evangelizar a los jóvenes que viven en situaciones críticas “BANDAS”.

Y todo esto por el Amor y bendito Amor de Jesús, que metió su cuchara en nuestra vida y así nos transformo para su gloria.

No todo está escrito; algunas cosas me parecieron poco importantes; por eso no las escribí y tal vez para ti si lo hubieran sido. Lo cierto es que no todo está dicho, seguiremos escribiendo para continuar glorificando a Dios, estamos conscientes de que el maligno seguirá acechando nuestras vidas, pero la oración será:

JESUS SIGUE METIENDO SU CUCHARA

Y SIGUE SIENDO UN SALVADOR BENDITO.
BENDITO Y ALABADO SEAS SEÑOR JESUS
POR LAS BANDAS DE CHOLOS, RATEROS
DROGADICTOS, PANDILLEROS UNIDOS PARA EL BIEN POR SIEMPRE.
AMEN

Juan Pablo García Aguinaga
Ex pandillero y ex drogadicto.